

3. Causas que motivan la necesidad de llevar a cabo un programa de restitución.

La Reserva Natural “Saladar de Cordovilla”, donde se encuentran las dos Áreas Críticas definidas por el Plan de Recuperación de *Helianthemum polygonioides* y dónde se encuentran los dos núcleos principales de la población de *Helianthemum polygonioides*, está situada en el término municipal de Tobarra, en su límite con Hellín a 532 metros de altitud (Figura 9). Se trata de una depresión encharcable que se eleva de forma gradual induciendo un gradiente de salinidades que condiciona paulatinamente la vegetación existente. La flora y vegetación de esta comarca se encuentra claramente influenciada por un clima semiárido y tiene incuestionables afinidades con la existente en la provincia de Murcia. Dentro del contexto de los saladares continentales, los de Cordovilla tienen una relevancia especial. Es cierto que existen otros saladares asociados a depresiones salinas, lagunas y cursos de agua, pero los Saladares de Cordovilla son especialmente interesantes y destacan sobre los demás por su gran extensión, su grado de conservación y su riqueza florística. (Santos Cirujano, 1990). Esta zona posee un elevado interés botánico y un alto valor ecológico ya que su posición geográfica entre las provincias corológicas Castellano-Maestrazgo-Manchega y Murciano- Almeriense, establece una zona de encrucijada biológica de las formaciones halófilas características de ambos territorios. Este saladar representa el límite septentrional de los saladares litorales murciano-almeriense, que han penetrado hacia el interior favorecidos por las condiciones climáticas y geomorfológicas de la zona, y en esta área adquieren una composición florística peculiar donde faltan algunos de los elementos litorales y se incorporan especies de carácter continental. (Decreto 121/ 2006). Por todo ello, y por la presencia de varias especies endémicas, donde *Helianthemum polygonioides* es exclusiva, hacen de éste el saladar interior más importante de la Península Ibérica, y la última representación de la vía migratoria que enlaza los saladares interiores con los típicamente litorales. Si bien la supervivencia de *Helianthemum polygonioides* es clave para mantener el alto grado de biodiversidad de estos ecosistemas, la tasa de crecimiento de la población (λ) es decreciente, la probabilidad de extinción según los criterios de la UICN dentro de 100 es del 96% y tratándose de la última población existente queda más que justificado la necesidad de realizar un programa de restitución. Este Saladar ocupa 1.252 ha y ocupación actual de *Helianthemum polygonioides* es de casi 16 ha por lo que sólo ocupa el 1,3% de la superficie que potencialmente podría ocupar, o lo que es lo mismo, cabe hipotetizar afirmando que su área de distribución se ha visto reducida en más de un 80 %. (M.A. Copete *et al.*, 2004). Además cabe no olvidar que tal y como indican Pablo Ferrandis y su equipo (2001) el núcleo poblacional Casa Siscar, el único que se encuentra en el Área Crítica situada más al norte, está muy fragmentado y casi totalmente desconectado su flujo génico de los demás núcleos por lo que la pérdida del núcleo de Cordovilla podría suponer la total pérdida de conexión y la desaparición consecutiva del núcleo de Casa Siscar.

Es cierto que la núcleo estudiado posee un “elevado número de individuos” pero tal y como reconocen Adrián Escudero y José María Iriondo en su artículo de “Restauración de poblaciones amenazadas” (2003) es muy importante diferenciar entre poblaciones de pequeño tamaño, pero que no tienen por qué sufrir una pérdida de efectivos, y aquellas poblaciones, no necesariamente pequeñas, con tasas de crecimiento negativas como es éste el caso. Además estos autores también señalan que una situación candidata para llevar a cabo un programa de restitución son aquellas especies con escasas poblaciones de las que tenemos certeza de que se está produciendo un declive poblacional ($\lambda = 0,9460$) y en las que su riesgo de extinción es inminente (probabilidad de extinción del 96% en 100 años). (A. Escudero & J. M. Iriondo, 2003)

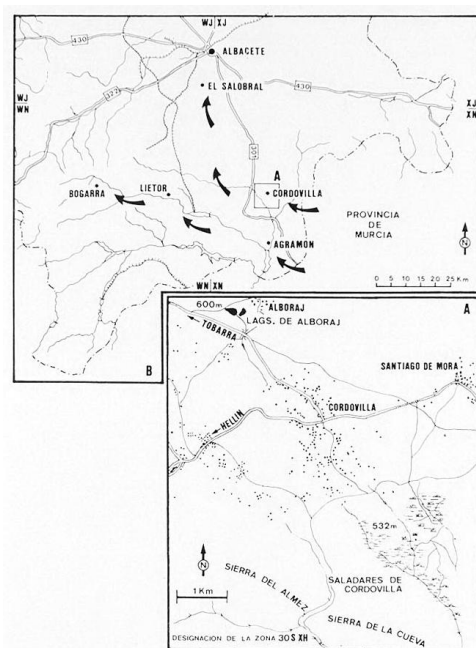


Figura 9. A. Situación de los saladares de Cordovilla

B. Probables vías migratorias en la provincia de Albacete, de las especies halófilas procedentes de los saladares litorales del SE ibérico.

Fuente: Cirujano, 1990.

Los núcleos poblacionales que constituyen los fragmentos se encuentran aislados (diferenciados entre sí hasta 6 km), sin posibilidad en algunos casos de intercambio genético. (P. Ferrandis *et al.*, 2004)

Asimismo añadir que, además de las causas mencionadas anteriormente, hay una necesidad obligada desde el punto de vista legal derivada del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales del Saladas de Cordovilla donde se menciona explícitamente la necesidad de contribuir a mantener en un estado de conservación favorable a las especies y hábitat presentes en el territorio, e incluidos en el Anexo I de la Directiva 79/409/CEE, relativa a la Conservación de los Hábitats Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres.

Finalmente remarcar que en el Plan de Recuperación de *Helianthemum polygonoides* se indica como objetivo fundamental el establecimiento de las medidas precisas para garantizar la conservación y recuperación de la población y el hábitat de este endemismo ibérico considerando la necesidad de llevar a cabo un programa de restitución estableciendo unos criterios para el mismo. (Decreto 236/1999).